

RESEÑA

LOS RENGLONES TORCIDOS DE INGRID JONKER

A propósito de la edición bilingüe de Humo
y ocre (Colombia: Universidad de Antioquia,
2015), en la traducción del afrikáans al castellano
realizada por el poeta Agustín B. Sequeros

MARÍA DEL ROSARIO ALONSO



EDICIÓN NÚMERO 4 / JULIO - DICIEMBRE 2016
ISSN 2389 - 9794



LOS RENGLONES TORCIDOS DE INGRID JONKER

A PROPÓSITO DE LA EDICIÓN BILINGÜE DE
HUMO Y OCRE (COLOMBIA: UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA, 2015), EN LA TRADUCCIÓN
DEL AFRIKÁANS AL CASTELLANO REALIZADA
POR EL POETA AGUSTÍN B. SEQUEROS

MARÍA DEL ROSARIO ALONSO





Las caligrafías originales, dolorosas, hermosas, casi sangrientas del artista holandés Theo Wintels ilustran este breve libro de poemas con voluntad de viaje. *Humo y ocre*, de la autora surafricana Ingrid Jonker ha sido publicado por la Universidad de Antioquia en el 2015, y traducido por un poeta fascinado por la escritura de Jonker, absolutamente desconocida en España. Profesor en Holanda y dedicado durante toda una vida a enseñar los misterios de la traducción y la magia del castellano, el poeta Agustín B. Sequeros ha vuelto a su paraíso perdido de Salamanca para relatar, paseando junto al río Tormes, su proceso de fascinación por la obra de una autora a la que ha traducido con corazón e inteligencia.

¿Hay mayor generosidad para un poeta que dedicar sus energías no a su propia poesía, sino a traducir a otro? Poeta y alma de encuentros poéticos en su ciudad natal, Sequeros se ha convertido en el principal valedor en España de la obra y de la vida desconocidas de Ingrid Jonker, cuya muerte en 1965, apenas rebasada la treintena, la convirtió en una figura trágica. Jonker, poeta de expresión limpia y de versos cortos, contundentes, valientes y tiernos a la vez, se sirvió de la escritura como un cobijo para su existencia marcada por las desgracias personales y la lucha por la libertad en un país proscrito por el Apartheid, del que su propio padre era un ferviente defensor. Vida y obra se trenzan en los versos apasionados de una autora que, desde la publicación de su obra en Holanda, fascinó a Agustín B. Sequeros, consciente del desconocimiento en el mundo hispanohablante de Ingrid Jonker. Por ello decidió abordar la traducción desde la admiración que le suponía la obra de la autora y el grupo poético fuertemente vanguardista al que pertenecía y que luchaba por liberarse de la censura en Ciudad del Cabo en pleno auge del segregacionismo. Marcada por la poesía existencialista y por Paul Éluard, Jonker era una figura respetada por sus coetáneos y perseguida por la censura que no le perdonaba, entre otras muchas cosas, el hecho de escribir un poema sobre un niño muerto en los brazos de su madre durante una revuelta en Nyanga, el mismo poema que leería el padre de la patria, Nelson Mandela, en la apertura del primer parlamento libre del país, reivindicando la figura de Jonker a quien su propio padre despreció incluso tras su muerte, afirmando cuando le dieron la noticia del suicidio de su hija en el mar: “por mí que la vuelvan a tirar al agua”.



La vida de Ingrid Jonker es un relato trágico y novelesco que finalizó el 19 de julio de 1965 en la Bahía de las Tres Anclas de la Ciudad del Cabo. Su niñez había estado marcada por la separación de sus padres, tras la cual, la madre se refugió en su casa paterna con sus hijas: Ingrid y Ana, quienes asistieron primero a la muerte del abuelo, a la penuria que arrostraron las tres mujeres y por último, a la desaparición de su madre, quien falleció en el mismo hospital donde sería ingresada por problemas mentales Ingrid Jonker. De su infancia libre en una granja del campo, le queda la costumbre de caminar sin zapatos y el conocimiento de la biblia, cuya influencia será tan importante en su poesía. Las desgracias se suceden cuando, muerta la madre, el padre reclama a las dos hijas quienes serán tratadas como seres inferiores en la familia que el político y escritor ha constituido con su tercera esposa. Deseosa siempre de agradar a un padre imposible, Jonker se casa, tiene una hija, se divorcia, mantiene una sucesión de relaciones amorosas tremendamente complejas con sus compañeros escritores; a la vez arrastra a su pequeña de un lado para otro, trata de sortear las dificultades y, ante todo, se dedica a la poesía y a la lucha contra el Apartheid; por todo ello es un insulto para su padre, quien no dudará en censurar sus propios libros y confinarla en instituciones psiquiátricas. Su vida recreada por la realizadora de origen surafricano Helena Nogueira en un documental realizado en el año 2007 y que inspiró luego la aclamada película biográfica *Black Butterflies* que, sin embargo, no ha sido estrenada en España y cuya proyección en una biblioteca salmantina fue un empeño personal de Agustín B. Sequeros, no solo traductor de Jonker, sino su principal divulgador.

Mariposas negras narra con toda la delicadeza y la crudeza de una realizadora magistral en el lirismo de sus imágenes, la holandesa Paula Van der Oest, la desgarrada vida de la poeta. Los planos fascinantes y dolorosos de la actriz Clarice Van Houten, caracterizada como Jonker, escribiendo sus poemas en las paredes de su cuarto y asistiendo como espectadora a las manifestaciones de los años 1960 contra los pases que permitían a la población negra salir sus ghettos son, sencillamente, un hallazgo visual punteado delicadamente por los versos de la autora que recorren su compleja vida, su belleza, su abandono, su entrega a la escritura, a sus amantes y a su pequeña hija Simone, a la que crió sola. Una biografía cinematográfica de enorme belleza que fue presentada por el traductor Agustín B. Sequeros en Salamanca, finalizando con la lectura de los versos que dan título a la pelícu-



la: *Si vuelves a escribir en tu diario/ acuérdate/de ver en mis ojos/el sol que cubro desde ahora para siempre/con mariposas negras.*

¿Cómo se decide un poeta a traducir a otro? Agustín B. Sequeros responde que, para ello se necesita una comunión estética y ética para que surja la chispa y se aborde el arduo trabajo que se precisa para acercar dos lenguas tan distintas como el afrikáans y el castellano. Ingrid Jonker no escribía en holandés, sino en una lengua derivada de este, el afrikáans que hablaban desde finales del siglo XVII los pobladores europeos dominantes de Suráfrica y que, a lo largo de la historia, ha tenido una importante literatura. Volcar los versos de Jonker del afrikáans al castellano es un ejercicio que no solo hace el traductor, sino el poeta, un poeta, insistimos, fascinado por la vida y la obra de una autora a la que hay que dar a conocer para el público hispanohablante, empeño que, gracias a la Universidad de Antioquia, ha dado como resultado la publicación en Colombia de este hermoso volumen donde los poemas originales y su traducción al castellano cobran una nueva dimensión con las ilustraciones del artista holandés Theo Wintels que recorren los renglones torcidos de una autora torturada cuyos versos, literalmente, y en las tintas del artista gráfico, sangran ante el lector ¿Cómo se aborda el trabajo de traducir poesía? Para Agustín B. Sequeros no se trata de verter palabras de una lengua a otra ni siquiera de traducir las imágenes de un poeta de forma literal: *No se trata sólo de traducir las imágenes, sino la cadencia que sientes en el original.* Para este poeta que conoce bien el lenguaje, traducir poesía es, sencillamente *bailar sobre la cuerda floja, es un diálogo que se establece para conocer el alma del autor.* Un proceso muy tenso, difícil, hermoso y apasionante con el que Agustín B. Sequeros espera que la voz de Jonker *no muera en el agua.* Y ciertamente, su trabajo ha conseguido que la poeta surafricana sea conocida en Colombia y España a través de su traducción del libro *Humo y ocre*, trabajo hecho desde el respeto, la admiración y la dedicación de un poeta hacia otro poeta: *Traducir poesía –afirma Sequeros– es muy complejo, puedes caerte por infratraducir, por no darlo todo, o bien puedes pecar por sobretraducir, embelleciendo más, añadiendo cosas al texto original. Para traducir poesía hay que llegar al alma, porque es un diálogo de almas la traducción de poesía.*

Autor de una poesía sobria, contenida y de una exquisita perfección formal, Agustín B. Sequeros deja a un lado su propio trabajo poético para dedicarse en cuerpo y alma a la traducción del libro póstumo de Ingrid Jonker: *Kantelson*, que ha traducido como *Sol volcado*, título cuya versión castellana le fue sugerida por un poema del surrealista francés Paul Éluard, muy admirado por la autora, en el que aparece la expresión “soleil renversé”. El ejercicio del traductor sobre la cuerda floja se revela cada vez más complejo cuando ya no se trata de traducir únicamente imágenes, sino de captar los elementos lingüísticos en los que está formulada esa imagen. Esa captación del ritmo, del espíritu de la imagen poética, supone que, en ocasiones, al expresar en castellano los versos, hay que realizar cambios en la formulación que exigen no solo rigor, sino también una exquisita sensibilidad. Se trata, en suma, de realizar todo tipo de mecanismos en la traducción para mantener no solo la imagen, sino las connotaciones y el ritmo de cada palabra escrita por la autora. Un trabajo que, constituye todo un reto. Ingrid Jonker no podía haber encontrado un traductor tan cercano a su sensibilidad y tan versado en la personalidad compleja de quien es ya todo un símbolo de resistencia política, escritura desgarrada y efectiva belleza. Por ello, el lector hispanohablante espera la traducción del último libro de la autora surafricana, confiando en que, de nuevo, Agustín B. Sequeros sepa apartar delicadamente a las mariposas negras que cubren, como un delicado y tristísimo velo, el rostro y los firmes renglones de Ingrid Jonker.





Calle 59A No. 63-20, Autopista Norte,
Campus El Volador, Bloque 43, oficina. 419

Conmutador: (57-4) 430 9000 Ext. 46218 Fax: (57-4) 260 44 51

Correo electrónico: redestetica_med@unal.edu.co

Medellín, Colombia, Sur América